

La prepotente e ilegal guerra mundial de Estados Unidos e Israel contra Irán

Propósitos y consecuencias de la guerra de Estados Unidos e Israel contra Irán Introducción y objetivos fundamentales

Existen dos niveles de interpretación de la guerra de Oriente Medio entre los Estados Unidos e Israel contra Irán. A corto plazo, en su comprensión directa, se muestra un conflicto bélico mundial que es consecuencia de que los norteamericanos quieren mostrarse internacionalmente que controlan la zona del Oriente Medio, espacio geográfico clave para el suministro del abastecimiento de petróleo en el mundo, unido con Israel con quien quiere castigar la influencia internacional del movimiento radical del islamismo, y asimismo el primer país pretende mantener el sistema del petrodólar en el mercado actual, se ha producido la guerra de Estados Unidos e Israel contra Irán, que ha tenido inicio el 28 de febrero de 2026, mientras que llevaban a cabo negociaciones diplomáticas, y aparentemente el conflicto tiene difícil solución, pero no es así, el 1 de abril de forma unilateral por parte de los Estados Unidos, aunque atendiendo a la terminología ajedrecística se diría que finaliza la contienda en tablas. En el discurso a la nación que tiene previsto dar Trump en la tarde del 1 de abril, a las 21.00 horas en Washington, sobre el tema de “una actualización importante sobre Irán” -según indica su portavoz, Karoli Leavitt-, dirá en esa ocasión el presidente, extremadamente raro mentalmente, que “Irán ha solicitado el alto el fuego”, a través del presidente del Parlamento, Mohamed Baqer Qalibaf (sin aludir al líder supremo Ali Jameneí, hijo y sucesor del asesinado ayatolá, Mojtaba, pues la administración norteamericana pretende políticamente aparentar que Irán tras la muerte de Mojtaba no cuenta con poder establecido). Seguidamente, Israel espera que con el pronunciado “alto el fuego” norteamericano los iraníes dejen de bombardear su país, y de esa forma abandonan la guerra contra Irán, para continuar el gobierno israelí de Netanyahu con sus fechorías bélicas y genocidios contra Líbano y Palestina, fundamentalmente. La expectación sobre las declaraciones de Trump, se disiparon ante la ambivalencia y contradictorias opiniones sobre la situación de la guerra, que le lleva a decir: que los objetivos de la guerra contra Irán están “cerca de completarse”, pues “el objetivo de Irán ha desaparecido, su fuerza aérea está en ruinas y sus líderes, la mayoría de ellos, han muerto” (cfr. BBC, 2026); al mismo tiempo asegura que “sus objetivos en Irán se cumplieron. Prevé una retirada de tropas en un plazo estimado de dos a tres semanas” (cfr. NMas, 2026) Al final, según indica la periodista Liy, “Trump pide paciencia a un público cansado de una guerra que ‘está a punto de acabar’. El estrecho de Ormuz, cerrado por Irán, se abrirá ‘naturalmente’ cuando concluya el conflicto [bélico] ‘en dos o tres semanas’, pronostica el presidente de Estados Unidos, que amenaza con ‘golpear duramente’ [con o sin bomba atómica] al adversario en ese plazo... [Pues] “los llevaremos a la Edad de Piedra, donde pertenecen” (Liy, 2026), y esto lo dice unos días después de haber solicitado una tregua a Irán; a pesar de que Trump dice que es “Irán [la que] ha pedido una tregua” (aunque, Irán sigue bombardeando a Israel y a distintos puntos estratégicos “enemigos” en la zona) (Swissinfo.ch, 2026); por tanto, de qué tipo de persona y país tramposa se está hablando, cuando señala públicamente que “nuestros enemigos [iraníes] están perdiendo” (cfr. Agencia Reforma, 2026) y por ello declara que se plantea “seriamente” retirarse de esa guerra, en un plazo máximo de “dos a tres semanas”. Al tratarse de una comparecencia ambigua, no concluyente, hay que pensar que ha sido motivada por la presión política de China sobre Estados Unidos, pues el país asiático adquiere más del 90% de las exportaciones totales de petróleo de Irán, aunque este volumen representa aproximadamente entre el 13,5 y el 14% de las importaciones totales de petróleo de China (Asensio, 2026). En cambio, Estados Unidos cuenta con países exportadores de crudo más próximos a su geografía: Canadá (alrededor del 60%), México (7%) y otros países como Brasil, Guyana o el más lejano, e inmerso en la zona del conflicto, Arabia Saudita (OEC, 2026), y desde el 3 de enero, de Venezuela, tras capturar al presidente Maduro.

El conflicto bélico de Estados Unidos e Israel contra Irán, consiste -dentro del propósito del nuevo orden mundial ideado por el poder global secreto capitalista- en una doble guerra, principalmente, contra el intento de Irán de dominar religiosamente la zona y al mismo tiempo va contra la expansión tecnológica del poder económico de China.

Propósitos ocultos y consecuencias

Si las guerras en el mundo se localizaran dentro del mapamundi, habría que precisar que las zonas más calientes de conflictos bélicos con impacto mundial tiene lugar en las longitudes (coordenadas 0° a 60° E, que contiene Europa y Oriente Medio, y especialmente en torno a lo que los romanos denominaron el Mare Nostrum, y de forma general comprendería Europa, Asia y Oriente Medio; mientras que en América, África y Oceanía las guerras son más de impacto regional.

Indirectamente, esta guerra ha tenido unos propósitos ocultos, que son más difíciles de precisar, aunque se hará en esta ocasión. Este conflicto parece, de forma general, aparentar que podía intentar durar por un largo tiempo, durante meses, pero ni armamentísticamente ni la economía mundial, a consecuencia principalmente del precio del crudo, puede soportarlo, como así ha sucedido, al final se muestra como una guerra de desgaste, de medir fuerzas. El problema de los Estados Unidos e Israel que iniciaron el 28 de febrero de 2026 un “ataque de decapitación” contra el ayatolá Mojtaba, creyeron que sería un ataque relámpago, una especie de incursión bélica como la que Estados Unidos perpetró contra Venezuela, el 3 de enero de 2026, con la detención ilegal del presidente del país sudamericano Maduro (actualmente apresado en Nueva York). Los ignorantes históricos norteamericanos o los soberbios israelitas pensaron que los habitantes de Irán eran tan poco beligerantes y totalmente opositores al régimen (cerca de la mitad de la nación) como en Venezuela, no pusieron atención que en Irán les tocaría luchar contra los “guerreros” persas, una de las grandes poblaciones bélicas del mundo a lo largo de la historia. Las dinastías del imperio persa se inicia con la dinastía arqueménida (550 a. C.-330 a. C, establecida por Ciro II el Grande con la conquista de los imperios medo, lidio y babilónico, hasta que son conquistados por los macedonios, liderados por Alejandro Magno, en 330 a. C) y perdura hasta la dinastía pahlavi (1925-1979). El ejército persa se componía, en la antigüedad, de soldados entrenados para la batalla llamados los “inmortales”, y como indicara el historiador griego Heródoto “En la educación de los hijos [de los persas], que dura desde los cinco hasta los veinte años, solamente les enseñan tres cosas: montar a caballo, disparar el arco y decir la verdad” (CXXXVI, cfr. González et al., 1998). Este espíritu troyano lo desarrolla unido a la cultura imperial, que ha mantenido a través de sucesivas dinastías a lo largo de todos los tiempos, desde la antigüedad contra países próximos, en lucha por la hegemonía política, como: Grecia (Jonia), Egipto, Mesopotamia y Media (actual noroeste de Irán) hasta llegar al siglo XX, contra Irak (Guerra Irán-Irak -1980-1988-), Israel, Arabia Saudita, Kuwait y Siria. Con conflictos principalmente de poder (proxy war) contra los países musulmanes de la región. Estados Unidos debió saber que Irán no es un país cualquiera y que su población no actúa con la displicencia de los venezolanos ante la invasión de su nación. Y, si creyeron los norteamericanos e israelitas que en unos días iban a tomar posesión del país del Oriente Próximo, han visto y han sufrido numerosas bajas humanas y económicas que le han demostrado que no es así, al final la guerra la han tenido que dar en punto muerto (como sucediera con anterioridad en la Guerra de Irán-Irak, sin vencedor claro y sin cambios territoriales), pues de haberse prolongado este conflicto en el tiempo probablemente Israel desaparece del mapa, siendo totalmente destruida y no avasallada únicamente con sucesivos genocidios como hace los israelitas contra los palestinos.

Para apreciar las consecuencias indirectas que produce esta guerra mundial, hay que descubrir los beneficios que obtendría de ella los cuatro poderes mundiales coexistentes en la actualidad: China, Rusia, Estados Unidos y el poder secreto global.

Esta guerra no se ha producido en un país cualquiera ni en un momento sin importancia, todo ha sido geopolíticamente escogido estratégicamente, por los cuatro poderes indicados anteriormente, y todo ello coincide con una fecha emblemática para la historia de la humanidad: 2030. Se aproxima por tanto la fecha establecida por la ONU en la Agenda de 2030 para el nuevo orden mundial, por esto, China, Rusia, el poder global situado en Norteamérica e indirectamente (aunque en esta ocasión se muestran con los principales protagonistas de la contienda) los Estados Unidos a la que se le ha unido Israel en su política expansionista y con intención de intervenir activamente en los nuevos poderes globales, les ha guiado a todos ellos distintos motivos geopolíticos y económicos:

- Estados Unidos pretende controlar la zona para los tiempos venideros de cambios radicales de la política internacional en el mundo, pero no lo logrará, pues perderá la guerra, al menos no vencerá a Irán en sus planes de dominar territorialmente e influir política en la zona. Pero, indirectamente (o que no se aprecia a simple vista, ni en las declaraciones públicas de Trump), el propósito clave de esta guerra es debilitar económicamente a China y por extensión pretende que los países desarrollados entre en una crisis económica severa. Y, en segundo lugar, que el movimiento ortodoxo islámico se inclina hacia el declive de la expansión territorial y consolidación en el tiempo.
- Israel pensaba que destruirá a su principal enemigo (entendía que era el único que tiene capacidad armamentística en la zona), pero no va a ganar la guerra, por tanto saldrá peor parado, pues el mundo árabe entenderá que cuenta con un principal aliado militar (Irán) contra los israelitas.
- Rusia desea el debilitamiento político y militar de Estados Unidos principalmente en la zona , y que pierda la preferencia en la adquisición de petróleo y sobre todo desaparezca el sistema del petrodólar y se dé cabida al petrorrublo (sobre todo, desde las sanciones a Rusia a partir del 2 de febrero de 2022, habían establecido como un paso intermedio a partir de 2022 en el que los “países hostiles” deben abrir cuentas en Gazprombank para pagar en euros o dólares, que luego se convierten a rublos rusos (RUB) en el mercado de Moscú para finalizar la compra). Asimismo, tiene un especial interés que la OTAN pueda desintegrarse.
- China aspira al debilitamiento político y militar de Estados Unidos y la desaparición del sistema petrodólar en el mundo, para el establecimiento en su lugar del petroyuam. Al mismo tiempo, intentan indirectamente favorecer una nueva reestructuración de la política internacional en el mundo, que prepare su ascenso al centro del poder global, o al menos enfrentar el poder global comunista o chino (a imagen y semejanza del poder global capitalista) contra el poder global secreto norteamericano.
- Y, el poder global secreto capitalista situado en Norteamérica constituido por las empresas digitales de las nuevas tecnologías de internet e IA (Alpabet –Google, etc.-, Meta –Facebook-, etc., Open IA, MSFT –Microsoft Corporation-, et al.) desean que esa guerra se alargue hasta 2030, para que todas las potencias políticas mundiales tengan un grave desgaste militar y económico, próximo a un cataclismo económico, con numerosas muertes humanas, que afecten principalmente a los opositores de Estados Unidos e Israel, como sería: Rusia y sobre todo China, y por extensión el resto de países.

Aunque la guerra se inicia con la excusa norteamericana contra Irán de que ese país cuenta con “presencia de enriquecimiento de uranio”, o lo que equivale a decir que están desarrollando un programa nuclear; pero, realmente bombas atómicas tiene, por ahora: Estados Unidos, Rusia, China, Francia, Gran Bretaña, India, Corea del Norte e Israel; aunque, posteriormente la terminaran teniendo casi todos los países del mundo (a excepción de las naciones muy pobres), pues el comercio armamentístico posee un gran influencia económica; aunque, sucede que al poder global secreto, le interesa que no se incremente el número de países que integran este grupo nuclear, sino al contrario, intentará que disminuya drásticamente, pues para ellos, los nuevos gobernantes de la Tierra no les beneficia, sino que les intranquiliza físicamente, y por eso tienden a que el arsenal nuclear terrícola se reduzca a los Estados Unidos, que actúan como sus protectores territoriales, pues en dicho país se encuentran ubicados; pero, como ellos van a coexistir con el otro poder global comunista o chino, este país obviamente va a mantener su propio arsenal.

Durante el tiempo que perdura la guerra de Irán contra los Estados Unidos e Israel ha existido comentaristas políticos y público en general que hablan en Youtube, etc. que han pensado que los Estados Unidos y/o Israel terminarían lanzado una bomba atómica contra Irán; pero, esto no ha sido posible, por dos razones: por una parte, sería una grave contradicción política (ya no sólo una falta de ética) lanzar una bomba atómica contra un país al que se le acusa de “querer o estar desarrollando la bomba atómica”, lo que le crearía un gran descrédito político y además motivaría la protesta nacional generalizada ante la ONU y pública en cada uno de los países contrarios a esta guerra y a la acción criminal norteamericana e israelita. Y, por otra parte, Irán es un importante

país productor de petróleo, por lo que Rusia ni China dejaría que se pudiera lanzar una bomba atómica temiendo los incontrolados perjuicios que producirían en la zona del conflicto en el Próximo Oriente. Por tanto, todo queda en tablas, dicho ajedrecistamente.

Se presenta esta situación estratégica sobre la guerra de Estados Unidos e Israel contra Irán antes de que Trump declare unilateralmente el alto fuego o la retirada del ejército norteamericano de la zona del conflicto bélico; aunque, ha establecido públicamente que se llevará a cabo antes de “dos o tres semanas”, lo cual significa que ha puesto un plazo ajeno a la obtención de unos puntos programáticos o que se produzca la supuesta victoria bélica (que nunca puede tener esta fecha de finalización, pues es consecuencia de una acción bilateral, nunca puede ser resultado de una disposición unilateral); por tanto, no sabe bien lo que está diciendo (lo que no sería extraño de acuerdo a su nivel intelectual y estado mental), está pensando en tirar una bomba atómica para destruir el país por completo (lo que no es posible, estando implicados los intereses económicos de China en la zona) o definitivamente no sabe lo que hace, y abandona unilateralmente el campo de batalla, debido a la presión popular en su contra que existe en su país actualmente; todo lo cual, significaría el fin de esta guerra.

Se ha elaborado el presente escrito, para que se conozca algunos de los propósitos políticos y económicos que han promovido a los dos países agresores (Estados Unidos e Israel) en la guerra contra Irán, además de los intereses que cuenta las otras dos potencias o actores de la geopolítica actual (Rusia y China), y, la cada vez más presente en el teatro de la política mundial, el poder secreto global capitalista (norteamericano).

fc

Referencia bibliográfica

- Agencia Reforma (2026) “Nuestros objetivos en Irán están casi completos. Trump”, *El diario mx*, diario.mx/estados-unidos/2026/01/nuestros-objetivos-en-iran..., 1 abril.
- Asensio, Carlos (2026) “China compra casi el total de la producción de crudo iraní que supo el 14% de su consumo”, *El economista.es*, www.economista.es/economia/noticias/13801651-03/26/china-compra...
- BBC (2026) “Trump dice que los objetivos de la guerra con Irán están ‘cerca de completarse’ en un mensaje a la nación”, BBC Mundo, www.bbc.com/mundo/articles/c8x7g028ww5o, 2 abril.
- González, A.S., Jáuregui, A.P., Rodríguez, I.M. (1998) *Historia 1*, Buenos Aires, Santillana.
- NMas (2026) “Discurso de Trump sobre Irán hoy: actualización sobre la guerra y retirada de tropas”, Tritón Comunicaciones, www.nmas.com.mx/foro-tv/programas/las-noticias-1700/..., 1 abril.
- OEC (2026) “Petróleo crudo en Estados Unidos”, OEC, oec.world/es/profile/bilateral-product/crude-petroleum/reporter/usa.
- Swissinfo.ch (2026) “Trump dice que Irán ha pedido una tregua pero Teherán lo niega: Día 33”, *Swissinfo.ch*, www.swissinfo.ch/pa/trump-dice-que-iran-ha-pedido..., 1 abril.
- Vidal Lij, Macarena (2026) “Trump pide paciencia a un público cansado de una guerra que ‘está a punto de acabar’”, Madrid, *EL país*, elpais.com/internacional/2026-04-02/trump-pide-paciencia...